

Efímero

Mi curiosidad, deseo de aprender, así como mi escuchar han movido mi vida en demasiadas formas, y por tantos lugares que siento que he dominado y tenido en mano al mundo entero; es en este error donde encuentro el consuelo para seguir adelante.

Que el mundo cumpla su destino, de ser necesario que oculte sus secretos ante mis ojos sin experiencia, para que cada día me muestre momentos más crueles para entender mejor como la humanidad se engaña a sí misma ante una historia tan cuestionable y al mismo tiempo tan vulnerable. Me percató que es esta historia la que nunca cambia y nos mantiene unidos en esta deplorable calidad de lo que creemos es la vida. Nadie debería sufrir como lo hace el huérfano, buscando algo de esperanza, un poco de esperanza a la que aferrarse el resto de su vida. Ni un hombre debería sentir hambre como lo hace el desamparado, que encuentra en un trozo de pan una alegría momentánea de que el día de hoy todo estará bien.

No me importa que el mundo cumpla su destino, nunca más. Pues en mi deseo de aprender y escuchar, he conocido a personas patrióticas, admirablemente inteligentes y legendarias cuyo potencial sobrepasa la barrera de lo imaginable. En las personas he visto la persecución por la falsa promesa de una utopía, sabiendo que no es posible, pero colectivamente aspirando a ella. Es en esta gente donde visualizo no a un mundo perfecto, pero lleno de buenas intenciones. Por lo que queda, no me importa que el mundo necesite destrozar a las personas en su ambición de mantener un equilibrio entre lo justo e injusto, es en esta destrucción donde nace la fuerza por conquistar nuestro anhelo adorado.

Capítulo 1

“Amanecer”

*“Necesitamos conocer el mundo para descubrir lo que hay afuera, o para darnos cuenta que en realidad
no hay nada”*

- M. A.

Cuando leí una carta hecha por una persona que aprecié tanto, me pareció que esta frase era la manifestación del final de una relación que se consumaba lentamente. Así pues, marché hacia oriente con el reto en mano y el pensamiento en mi corazón dispuesto a comprobar cuál de las dos variantes de la frase era la correcta. Cabe mencionar que comencé con nada, con la autoestima cabizbaja, un par de habilidades y una que otra meta durante ese semestre.

Tengo que admitir que soy católico por herencia más no por creencia, no daré todas mis razones en este escrito, sin embargo creo en algo superior a nosotros. En ese entonces lo que solía ser era un agnóstico, aquella gente que no se quiere aventurar a decir si existe, o si no existe Dios por falta de razones. Curiosamente definiéndome de muchas formas no sólo en cuestiones de religión sino en todo lo demás, he comprobado que en la gran mayoría de las cosas he estado mal. ¿Encontré la verdad? No lo sé, pero no creo que lo haya hecho, lo que estoy casi seguro es que por práctica y pensamiento, en mi ser he redescubierto el período helénico y al caballero de la edad media. Pero tengo que aclarar que así era desde el principio simplemente no lo sabía por eso digo redescubierto. ¿Qué pasa si no sabes lo que eres? He encontrado en mi experiencia que el mundo te destroza.

Sufrí casi todo lo que uno puede sufrir y no me refiero que me pasó lo peor, simplemente en mi ser, lo sentí así. Es en el error y el fracaso donde uno puede más aprender si se detiene a reflexionar, y es aquí donde doy gracias que tengo esta habilidad.

Pero suficiente de mí, una disculpa pero hago esta introducción esperando que algunas personas se puedan identificar con mi persona, y en caso que no lo hayan hecho ayudar a reflexionar no sólo a

ellos, también a aquél que se proponga reflexionar y que tenga esa curiosidad y deseo de aprender algunas preguntas nuevas.

Este humilde escrito lo hago porque creo que tengo algo para compartir al mundo, no pienso decir que las conclusiones a las que he llegado son originales o son ciertas pero lo mayoría de ellas las aprendí por el contexto en el que viví.